

DEBATE *El reto de la inmigración* / RICARD ZAPATA-BARRERO

# Inmigración y gobernabilidad

La inmigración está provocando serios problemas de gobernabilidad. La actitud negativa de la ciudadanía hacia los inmigrantes no está tanto provocada por los medios de comunicación, sino por la capacidad que tienen los gobiernos de mostrar que controlan la situación de los flujos y que son capaces de gestionar la acomodación de los inmigrantes manteniendo su coherencia ideológica. Parece como si el respeto de los derechos humanos se estuviera convirtiendo en una opción política reñida con el mantenimiento del orden y de la cohesión. Gobernar significa mostrar que se tienen recursos políticos-sociales-diplomáticos para gestionar la inmigración.

Desde el año 2000, la mayor parte del debate en España está concentrada en cuestiones fronterizas (entrada clandestina e inmigración irregular). En este marco, hay tres temas básicos, que tienen un alcance teórico fundamental:

1. Europeización de la inmigración: hay una conciencia creciente de que los flujos de inmigración no son simplemente un tema de España, sino básicamente europeo. La idea que está tomando cuerpo es que no se puede gestionar las fronteras europeas con instrumentos locales españoles. Los tiempos cambian: mientras al principio la UE presionó a España para controlar sus fronteras, hoy día es España quien cada vez más presiona la UE. Sobre esta cuestión dos preguntas de alcance muy diferente: la primera parece concentrarse en la tutoría del control (¿quién es el controlador? ¿España o la UE?), pero sin cambiar la filosofía. Para un inmigrante, ¿qué más da si el policía es español o tiene uniforme de la UE si su misión es la misma? La segunda es que esta postura suscita un nuevo desafío teórico relacionado con el tema de los estados frontera de Europa: no sólo el definir las fronteras de Europa, sino establecer los fundamentos de una política europea de fronteras. Ejerciendo esta presión a la UE, lo que está construyendo España es un serio debate normativo: ¿quién controla las fronteras estatales nacionales? ¿Cómo se fundamenta en términos teóricos esta pérdida de soberanía estatal? ¿Dónde trazar los límites?

2. Ausencia de unos verdaderos conflictos sociales: una pregunta permanece, ¿por qué to-

da esta realidad percibida no provoca más conflictos sociales relevantes en España? Varias respuestas son posibles. Primero, que la ciudadanía empieza a separar muy bien el tema de las fronteras (cayucos y pateras) y el tema de la acomodación de inmigrantes en un espacio público compartido. Segundo, el comportamien-

to las actividades de estos agentes sociales nos permite valorar el alcance de su contribución, todavía no suficientemente reconocida. ¿Qué pasaría si la actividad de estas organizaciones se paralizara durante una semana?

3. Repensar las relaciones entre estados en situaciones de desigualdad económica: es un hecho que el lenguaje de los países de origen (facilitar el éxodo) y el lenguaje reactivo de los países de procedencia (retornarlos) no es la mejor manera de establecer unas relaciones entre estados. Lo que los países africanos están iniciando es una verdadera ofensiva política sin precedentes. Contra su situación de saqueo comercial, de corrupción política, de injusticia social más flagrante, es lamentable que el único recurso que parece que está teniendo efecto es fomentar la emigración, especialmente después del pasado agosto -dramático en las islas Canarias-. Quiero decir que no es moralmente aceptable para nuestros valores democráticos que el único modo que los países de África tienen para presionar a los estados europeos y hacerse oír es tocando nuestras emociones más primarias, a través de su población, facilitando su éxodo y dificultando su vuelta. Algo tiene que hacerse en esta materia, uniendo siempre flujos de inmigración con justicia global distributiva, la desigualdad entre norte y sur, y la mala gestión del proceso de descolonización de África.

Todas estas cuestiones son una muestra que la gestión de los flujos migratorios y la acogida de inmigrantes requiere tomar en serio que lo que estamos configurando es el escenario de futuras relaciones euro-africanas. África ha sido la gran olvidada y es lamentable que en estos primeros años del siglo XXI empeemos a tener que resolver lo que no se supo gestionar durante los siglos XIX-XX. Como ahora el Tercer Mundo no sólo es visible en la pantalla de la televisión sabiendo que estamos a miles de kilómetros de distancia, sino que está en nuestras calles, quizás nos obligue a tomar en serio también la necesidad de hacer un balance generacional. Ésta es la presión que orienta las nuevas relaciones entre estados económicamente desiguales. La búsqueda de solución de estos nuevos conflictos del siglo XXI que ponen a prueba la capacidad de gobernar es el único modo de hacer una política realista, y no el realismo político decimonónico que sólo se interesa por la salvaguardia del interés del Estado o de sus ciudadanos.●



JORDI BARBA

¿QUÉ PASARÍA SI LA actividad de las ONG y las asociaciones de inmigrantes se paralizara durante una semana?

to humanitario que caracteriza la idiosincrasia española, que tiene dentro de su tradición recordar que hace algunas décadas ellos eran un país de la emigración. Pero sobre todo un tercer elemento explica esta relativa ausencia de conflicto: la acción sin descanso de ONG y asociaciones de inmigrantes que trabajan en todos los frentes y cuyas redes se han consolidado. El simple supuesto de que se detuvieran por un mo-

R. ZAPATA-BARRERO, profesor titular de Ciencia Política de la Universitat Pompeu Fabra y asesor académico del programa Migracions de la Fundació Cidob

LLUÍS FOIX

## La hoja de ruta de Zapatero

Los precios de la vivienda en España han subido un 180% en los últimos diez años en comparación con el 128% de Francia. Los analistas y el propio Gobierno afirman que el crecimiento anual del 3,6% en el mismo periodo ha sido el doble que la media de la zona euro y que la explicación a este éxito es la construcción con el consiguiente boom del mercado inmobiliario y la llegada de inmigrantes.

José María Aznar nos decía que España iba bien y ganó las elecciones del 2000 por mayoría absoluta. Todo iba tan bien que se lo llegó a creer tomando iniciativas por su cuenta que, como el compromiso de apoyar la guerra de Iraq, apartaron del poder al Partido Popular, tres días después del fatídico 11 de marzo del 2004 en Madrid. El periodo de alianzas y pactos de Aznar tras la victoria insuficiente de 1996 derivó en una actitud de autoridad que le dejó solo con su mayoría pensando que el país le seguía con los ojos cerrados.

La victoria de los socialistas de la mano de Rodríguez Zapatero

fue percibida como una descompresión tras los fatigantes empujones de Aznar para que el país le siguiera en la política exterior, en la lucha contra el terrorismo y en la erosión sutil pero real del Estado de las autonomías.

Zapatero se encontró en la Moncloa sin tener mayoría en el Congreso ni tampoco alianzas sólidas y estables de gobierno. Pero tomó decisiones importantes como la retirada de las tropas de Iraq en horas veinticuatro y trazó una política exterior que me parece más cercana a la de un político de la izquierda populista sudamericana que a la de un líder europeo de un Estado que pesa en la Unión.

Se cumplirán tres años de su llegada al poder y todavía no ha recibido respuesta a la llamada telefónica que le hizo a Bush cuando ganó las elecciones el mismo año. Tengo muy poco respeto político por el actual presidente norteamericano, que acaba de ser vapuleado en las urnas y el informe Baker-Hamilton le ha dicho con toda claridad que la guerra de Iraq fue un error y está perdida.

Pienso que Zapatero no tiene

hoja de ruta en política exterior. En las Naciones Unidas presentará su alianza de civilizaciones, una iniciativa española compartida por el primer ministro turco Erdogan y por el saliente secretario general, Kofi Annan. Sus últimos viajes al exterior han sido a Sene-

LA POLÍTICA exterior, la paz con ETA y la reforma territorial no arrojan resultados positivos

gal, Turquía y Argelia. Los encuentros con los aliados naturales de España son los imprescindibles que constan en el calendario. La última cumbre con Chirac en Girona, una reunión también prevista, alumbró un plan de paz para Oriente Medio tras una llamada telefónica a Romano Prodi sobre la marcha como nos comunicó el presidente de Francia. No hay

más noticias sobre esta iniciativa.

Zapatero ha abierto un proceso de paz con ETA que a la mayoría nos gustaría que acabara bien a pesar de las muchas dificultades. Pero no estoy seguro de que este ambicioso proyecto estuviera diseñado con inteligencia política cuando se puso en marcha. Ahora está en punto muerto, a juzgar por los interlocutores de las dos partes.

La reforma territorial del Estado, centrada principalmente en el Estatut de Catalunya, ha llegado mutilada a Barcelona y vamos a ver cómo se implementa su articulado en los próximos meses.

La inmigración ilegal sigue siendo un problema de primera magnitud. Se ha quedado sólo en la ley de la memoria histórica haciendo posible que el Partido Popular y ERC, por diversas razones, se mantengan unidos contra la ley.

Somos, eso sí, el país más liberal de Europa en innovaciones sociales. Y, por encima de todo, el ministro Pedro Solbes ha puesto la economía a velocidad de crucero. Pero el tren de la economía puede descarrilar si la construcción sufre un contratiempo.●

FRANCESC-MARC ÁLVARO

## Internautas y ciudadanos

La revista *Time* ha decidido que el personaje del año no sea ningún famoso. Esta vez, la publicación norteamericana ha escogido una colectividad de anónimos como protagonista, la de los internautas o usuarios de la red, que identifica con el pronombre *tú*. Es obvio que la extensión y generalización de internet es un fenómeno de dimensión histórica, aunque ahora carecemos de la suficiente perspectiva para poder valorar en toda su complejidad esta revolución cultural, que muchos comparan con la invención de la imprenta, el cine o la televisión. Todavía es muy fresco el recuerdo de nuestra vida antes de la existencia de la red, aquel tiempo nada lejano en que el fax parecía la gran maravilla.

No todo el mundo es usuario de internet ni tiene esta herramienta a su alcance. Los excluidos tecnológicos siguen siendo mayoría, a causa de la pobreza, el analfabetismo, la falta de libertades políticas o la combinación de estas tres realidades. Estados Unidos, Canadá, Europa Occidental, Japón y Australia concentran el mayor número de internautas. En algunos países como China, la férrea censura gubernamental, con la dócil colaboración de ciertas empresas mundiales, ha convertido la utopía comunicativa de internet en una triste caricatura de sí misma.

En las sociedades democráticas y desarrolladas, los ciudadanos conectados a la red constituyen una nueva elite. ¿Podemos hablar también de un nuevo tipo de ciudadano? Las empresas que ofrecen bienes y servicios en la red no tienen problema alguno para referirse a los consumidores digitales, a los estudiantes digitales, a los clientes digitales, etcétera. ¿Puede hablarse de ciberdemocracia como hablamos de e-business, e-bank, e-learning o cibersexo? El informe Pratchett, en el Reino Unido, advirtió de la necesidad de repensar los aspectos centrales de la democracia liberal antes de ensayar sistemas de votación electrónica remota a gran escala. Por ejemplo, habría que dar respuesta clara a la fiabilidad, seguridad y secreto del sufragio emitido, además de haber extendido estas tecnologías entre todos los segmentos de población para evitar que una fractura digital no resuelta se tradujera en una nueva forma de discriminación. A la espera de todo esto, lo que parece irreversible es la poderosa alteración de los tiempos tradicionales de la política a causa de la rapidez y facilidad con que circulan las informaciones multiplicadas en la red. Lo experimentamos de manera intensa y dramática a raíz del atentado del 11 de marzo del 2004 en Madrid.

Con todo, lo más nuevo es nuestra identidad recreada a cada segundo en la red. ¿Quién es en realidad ese *tú* que *Time* elige como personaje del año?●

### grupoGodó

Presidente  
JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ  
Consejero Delegado: Carlos Godó Valls  
Director General de Presidencia: Josep Caminal  
Director General Corporativo: Carlos Gutiérrez  
Director General de Negocios: Jaume Gurt  
Director de Comunicación: Màrius Carol

### LA VANGUARDIA

Presidente-Editor:  
JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ  
Director General: Pere Caba  
Director General Adjunto: Joan Angulo  
Director de Marketing: Pere Guardiola  
Director de Ventas: Javier Gallego  
Controller: David Carrión  
Controller Comercial: Xavier Martín